



DEBATES EN EDUCACIÓN

Boletín del Instituto de Investigaciones Pedagógicas Plurinacional



Encuentra todos los números
del boletín en el código QR

Presentación

En el mes de mayo y principios de junio, el Ministerio de Educación, a través del Instituto de Investigaciones Pedagógicas Plurinacional, llevó adelante dos conversatorios dirigidos al análisis y debate de temas vinculados a la calidad educativa. El primero estuvo orientado al análisis de los “Enfoques de la historia y la construcción del pensamiento crítico en Educación Secundaria”, mientras que el segundo abordó el tema de la “Inteligencia artificial: desafíos para el Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo”.

Ambos eventos forman parte de los espacios de análisis y debate que se vienen propiciando con el objetivo de discutir temáticas que forman parte del debate de la calidad educativa, desde la discusión especializada.

En esta edición del Boletín “Debates Educativos” presentamos una síntesis de los aportes más destacados. El evento de historia abordó las posibilidades que tiene su estudio desde la descolonización; mientras que el conversatorio de inteligencia artificial analizó las posibilidades y desafíos que contiene este tema en el ámbito educativo.

Les invitamos a compartir sus experiencias y análisis, en este y otros temas educativos; todo aporte será recibido y analizado para su publicación en el correo electrónico: **debates.educativos@iipp.edu.bo**

Descolonización de la historia en Educación Secundaria

La construcción del pensamiento crítico en el estudio de la historia es denominada “descolonización de la historia”; su acepción implica una crítica a la “historia oficial”, la “historia tradicional”. Involucra relatar la historia desde la perspectiva de los colonizados y no de los colonizadores.

Por ejemplo, la narración tradicional del descubrimiento de América relata las correrías de Cristóbal Colón y su viaje, sus travesías a través del Atlántico y cómo uno de sus tripulantes ve tierra en el horizonte y grita: “¡tierra!, ¡tierra!”. Este relato es narrado desde la perspectiva de quienes llegaron en aquellos barcos, desde los colonizadores. Descolonizar la historia significa dar la vuelta a esa historia y narrar cómo, en ese mismo periodo, nuestras sociedades originarias iban desarrollando civilizaciones, instituciones propias, economías propias, formas de agricultura, arquitectura, artes, etc., y en ese contexto irrumpen unas naves que traen individuos enloquecidos por la sed del oro.

Aquella historia “oficial”, trata de posicionar el discurso de que un grupo de europeos encontraron pueblos salvajes y, en contraposición, nos trajeron una religión y su cultura, civilización. Sin embargo, aquella historia de conquista y civilización no es la historia de una civilización que se construye, por el contrario, es la historia de civilizaciones que se destruyeron.

En un segundo punto, la descolonización involucra superar aquella extrema sobrevaloración de lo extranjero, a costa de infravalorar lo propio, lo cual conlleva muchas veces a la repetición mecánica y sinsentido de teorías e ideas ajenas.

A nivel del currículo educativo, se ha propuesto el análisis de la historia a partir no de una persona sino a partir del proceso histórico y su complejidad. Para este fin se debe promover estrategias que lleven a los estudiantes a razonar, reflexionar antes que memorizar. Un recurso metodológico puede ser el planteamiento problematizador a partir de la historia. Por ejemplo, cuando el Mariscal Antonio José de Sucre, luego de vencer en Ayacucho con su ejército libertador, indica: “debo pasar al Alto Perú para dar fin con el último reducto del poder español que estaba en el ejército del general español Olañeta”, se plantea el problema: “Cuando yo pase allá, me voy a convertir en autoridad, y como autoridad tengo que tomar definiciones,

definiciones sobre ¿qué va a pasar con esas provincias del Alto Perú? Las quieren los argentinos, pero también las quieren los peruanos, y también hay una comunidad ahí que quiere ser de sí misma, es decir, quiere ser independiente. Como autoridad, ¿cómo proceder en esa situación?”

Sucre menciona que solicitó a Bolívar las instrucciones para actuar, pero las instrucciones jamás llegaron y tuvo que actuar por iniciativa propia porque sabía que, si bien el Ejército de Olañeta en ese momento era débil, podía recibir refuerzos por Atacama, se rumoreaba que venían refuerzos, así que Sucre tuvo que entrar y dar fin con ese ejército lo antes posible.

Esta narración problematizada no induce a la memorización, sino que sitúa el contexto para que se entienda la realidad de aquel momento histórico. Comprender antes que memorizar. Otro ejemplo, es el ciclo de las dictaduras militares, que surgen al final de la Segunda Guerra mundial y la llamada guerra fría que enfrentó las dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética. A ello se suma la descolonización de Asia y de África, la revolución China y luego la revolución cubana que coinciden en el tiempo. En ese contexto emergen los grupos guerrilleros inspirados en una revolución cubana y, en respuesta, las dictaduras militares asumen el discurso: “Estamos poniendo orden en una sociedad que estaba sumida en el caos y la anarquía”.

No se trata de memorizar, sino de provocar polémica y debate, sin marcar posiciones, abandonar aquella práctica tan nociva de memorizar primero y luego repetir. ☺

Didácticas de la historia

En el ámbito del arte hay una corriente contemporánea denominada arte, conceptual donde lo que importa es la idea y no el objeto. Quienes les dan sentido a aquellas obras son las

personas, en un triángulo: artista, obra de arte y quienes lo interpretan. En este sentido, el arte se presenta como una estrategia para diferentes campos del saber.

En el campo de la historia, el arte tiene la posibilidad de construir sujetos pensantes, personas que construyan ideas propias a partir de lo desconocido. El arte es una provocación cognitiva, un posibilitador cognitivo. El pensamiento artístico puede servir para desarrollar y fortalecer el pensamiento crítico en la educación.

El pensamiento crítico se puede entender como una búsqueda permanente del ser humano para construir su propia interpretación de la realidad, evitando las repeticiones mecánicas y sinsentido. Esta posibilidad involucra un pensamiento divergente, totalmente opuesto al pensamiento convergente. Gracias al arte podemos divergir, crear posibles soluciones ante un problema, encontrar muchos caminos, a través de una imagen, a través del símbolo. El pensamiento crítico hace más preguntas que respuestas, está orientado a la reflexión, no a la solución.

Un siguiente pilar es el placer de lo incómodo. El conocimiento no llega si el deseo no lo convoca, dice Felix Guattari. Significa asumir el deseo, la emoción, el asombro, la sorpresa como parte de los procesos mentales. Curiosidad, atención, luego emoción, permiten construir imágenes, datos, sensaciones y, finalmente, aprendizajes.

La cultura implica interactuar entre profesores y estudiantes. No puede haber un arte solitario, el arte tiene que interrelacionarse con todos, recuperando saberes y conocimientos ancestrales. La educación y los aprendizajes no se dan solamente en la escuela, está en el museo, en la calle, en todo lado. El conocimiento no es vertical ni horizontal, es expansivo. ☺

Descolonizar la historia y las Ciencias Sociales

La ley de los tres estadios, propuesta por Auguste Comte, filósofo francés considerado uno de los fundadores del positivismo, establece que hay una etapa anterior al estado positivo, llamado periodo teológico, en la que, según él, los hombres piensan y están organizados por la idea de la religión o por la idea de Dios en todo sentido. Dios es un ser supremo universal que determina todas las cosas y las conductas de los hombres y mujeres. Un segundo momento de estos estadios es llamado la metafísica, en la que el hombre se preguntaría acerca de las cosas últimas. Si las piedras tienen vida, si los árboles tienen vida. Se piensa en las cosas que existen materialmente y si estas tienen algo de últimas. Una tercera etapa es llamada la etapa científica, porque en esta, según dice, el hombre madura.

En el ámbito de la educación es casi común suponer esta linealidad ascendente de la historia. Lo que es atrasado es arcaico, tradicional. Lo tradicional es buscar la era positiva, la era científica que se considera como la más desarrollada, la más civilizada, sin pensar en un retorno hacia atrás. Esa perspectiva que ha sido transmitida sistemáticamente se ha introducido en la educación y la sociedad y ha definido la línea de razonamiento de la historia positivista.

Por otro lado, Federico Hegel, en su libro "La filosofía de la historia", afirma que los que están fuera del globo del occidente moderno, fuera de esa geografía, no están en la historia universal, como, por ejemplo: África, América, Asia. Europa sería el referente de la historia universal, la que funda los conocimientos filosóficos, técnicos y tecnológicos, la adjudicataria de una historia con "H" mayúscula, mientras los otros poseerían una historia con "h" minúscula, la prehistoria.

Ese razonamiento, que es racista por un factor de inferiorización, se constituyó en un fundamento filosófico del razonamiento del occidente que justificó la colonización, la explotación, la esclavización. Desde esta perspectiva, lo que los europeos estaban haciendo con la colonización, era un acto de civilización, porque el resto es incivilizado, premoderno.

Esta perspectiva ha dado lugar a que durante mucho tiempo las mayorías sean incorporadas por las minorías, algo ilógico porque más bien las minorías deberían incorporarse a las mayorías. Sin embargo, en la historia colonial y la historia republicana el indigenismo siempre hizo que las minorías coloniales se incorporen desde su arte, su música y educación a las repúblicas establecidas después del 1825. No obstante, los pueblos indígenas siempre conservaron mayorías: demográficas, territoriales, cognitivas y cosmológicas; Bolivia no sería nada sin esta población que existe en todo el territorio, porque simplemente sería un país inhabitado.

El 1980, los campesinos de La Paz se levantaron y bloquearon las carreteras contra la dictadura de Luis García Meza, logrando derrotar aquella dictadura y restablecer la democracia; sin embargo, su lucha quedó invisibilizada en la historia de Bolivia y en la historia de los aymaras de esa región.

La historia debería ser un proceso cíclico y espacial territorial. El concepto aymara del *q'epi nayra* propone un retorno permanente, pero no al punto principal del arranque. Este movimiento histórico de ciclicidad es un movimiento histórico en el que permanentemente se retorna a los orígenes para seguir avanzando, no para volver atrás y estancarse. La historia se mueve en un movimiento lógico, conflictivo, problemático y complejo.

Esta historia cíclica es una manera de pensar el mundo y entender las relaciones. Es una filosofía, una manera de pensar, pero también es un hecho vivido en el cuerpo, dado en un territorio; no es abstracta, está incorporada en los cuerpos, en

la propia experiencia y los territorios. Las toponimias, por ejemplo, se presentan como una graficación territorial que pretende hacer notar que esos territorios tienen historia, la cual está dada en los cuerpos de personas que viven en esos territorios. Esta geoestrategia o geografía es dejar de pensar linealmente la historia, sino pensarla espacialmente.

Ante la historia es destruir aquella certeza absoluta del colonizador y su superioridad, su verdad, que se ha monumentalizado en la historia tradicional, produciendo una nueva historia, lo cual no significa volver a leer lo que está escrito en texto o en imágenes y volver detrás de todo lo que existe. Reconstruir, deconstruir y destruir, para construir.

Ante esta situación, producir una nueva subjetividad social es un hecho absolutamente revolucionario, novedoso, en aymara, una especie de un *pachakutik*, una manera de volcar la historia y reinventar cosas.

Ante aquella tendencia de inferiorizar cualidades, como el tener apellido Mamani, la subjetividad es una posibilidad para elevar la autoestima, el valor positivo de los sujetos. Esa producción es fundamental porque desde la juventud se puede impulsar un nuevo momento histórico, no del devenir del tiempo. Entonces la producción de una nueva subjetividad es tan importante como la propia materialidad de las cosas objetivas.

Producir una nueva subjetividad, a partir de los hechos que están ocurriendo en las aulas, es descolonizar, lo cual debe estar acompañado por una conciencia de saberse sujetos históricos, capaces de lograr transformaciones y no solo seguir repeticiones. En esta posibilidad, las narrativas, los lenguajes, las imágenes, marcan diferencias sustanciales.

Por último, la descolonización podría involucrar descolonizar a los descolonizadores, porque la descolonización podría ser una falsa descolonización. Frantz Fanon. Dijo: “ojo, señores,

cuidado que estemos jugando con la falsa descolonización, que no es más que la mera retórica y un vil embellecimiento de color de la forma colonial, de la dominación, con lenguaje retórico con lenguaje revolucionario, cuidado que caigamos en esa trampa.” ☹

Implementación de la inteligencia artificial en los procesos educativos

“La inteligencia artificial (IA) no es el futuro, es el presente,” se ha incorporado en casi todas las facetas de nuestras vidas, incluyendo la educación y su impacto puede ser positivo y transformador, siempre que se implemente y utilice de manera correcta y cuidadosa. Existen tres áreas principales en las que la IA puede beneficiar a la educación: la personalización del aprendizaje, la automatización de la evaluación y el monitoreo del rendimiento de los estudiantes.

Tomando en cuenta que todos los estudiantes tienen distintos ritmos de aprendizaje, la IA a través de la personalización del aprendizaje, podría ayudar a nivelar los mismos, ayudar a que cada estudiante avance a su propio ritmo y enfrente desafíos cada vez más difíciles a medida que su comprensión mejore; por otro lado, la IA podría ayudar en los procesos de retroalimentación inmediata y ayudar a identificar las áreas problemáticas para fortalecer el aprendizaje. Un ejemplo real son los sistemas tutoriales inteligentes como Khan Academy, los cuales están orientados a apoyar el aprendizaje autónomo y reforzar conocimientos y habilidades a un ritmo individual.

En el ámbito de la evaluación, la automatización podría facilitar la identificación del progreso de cada estudiante, ya sea a través de la selección múltiple o de la escritura de párrafos. Finalmente, el monitoreo del

rendimiento de estudiantes, que es una responsabilidad docente, podría recibir un gran apoyo desde la IA.

La IA no debería reemplazar a los docentes, sino complementar y respaldar su labor, porque cada maestra y maestro continúa siendo una figura central en el aula, incluso con la inserción con la de la inteligencia artificial. Cada maestra y maestro es responsable de analizar la información proporcionada por los sistemas de IA, pudiendo utilizar esta información para identificar áreas de mejora y apoyar de forma más efectiva a cada estudiante. La utilización de la IA involucra un sentido cuidadoso y equilibrado, porque la tecnología no viene a sustituir nada ni a nadie, sino a complementar, optimizar y sumar en la labor educativa. ☺

Ética y responsabilidad en la aplicación de la inteligencia artificial y el rol de los maestros en este proceso

La incorporación y utilización correcta de la IA en la educación debe tomar en cuenta los principios y limitaciones que tiene la misma tecnología, por lo que el rol docente es un factor clave. Siguiendo a Albert Einstein, la IA ofrece la oportunidad de obtener resultados diferentes y potencialmente mejores en la educación, siempre que se aplique de manera nueva y creativa.

Si bien es cierto que la pandemia ha sido un catalizador de la tecnología en la educación y la evolución de los procesos de enseñanza y el aprendizaje, también es cierto que aparecieron nuevos desafíos, como la gamificación y la evaluación de la cognición que requieren nuevas soluciones. Según una encuesta de la UNESCO, menos del 10% de

las escuelas y universidades tienen directrices formales sobre la IA, lo cual señala la necesidad de una reflexión ética más profunda para establecer directrices claras en torno al uso de la IA en la educación.

La IA, en su intento por emular el comportamiento humano, también debe regirse por ciertas responsabilidades y regulaciones, en cuya situación los docentes desempeñan un rol importante en la definición y aplicación de estas regulaciones, especialmente en los procesos de enseñanza y el aprendizaje. Cada integrante del proceso educativo representa una parte esencial de un todo más grande, con su contribución única y valiosa. La intersección entre la inteligencia artificial IA, educación y ética, es un modelo fundamental para el desarrollo de las tres áreas clave: inclusión, autonomía en el aprendizaje y competencia.

La incorporación de la IA en la educación puede influir y cambiar paradigmas existentes, provocando impactos positivos o negativos, aceptación o rechazo, dependiendo de cómo se aplique y cómo se perciba desde el punto de vista ético. En este sentido, los docentes tienen la capacidad de discernir y determinar cuáles son las herramientas correctas y utilizarlas adecuadamente para maximizar los beneficios y minimizar los perjuicios.

La IA podría hacer que los eventos históricos cobren vida y faciliten el proceso de aprendizaje, reconstruyendo momentos pasados, o incluso anticiparse a lo que pueda pasar, gracias a ciertos patrones a través de los cuales se puede antelar futuros resultados.

Existen herramientas específicas que se pueden usar en la educación, como LuzIA en WhatsApp, Solana para la clasificación de documentos, Microsoft Office 365 con la función de CoPilot para la toma de decisiones basada en IA. Estos ejemplos demuestran cómo la IA puede ser incorporada en una variedad de contextos educativos para mejorar la eficacia e inclusión. En medio de la dificultad reside la oportunidad. ☺

Transformaciones en el ámbito educativo boliviano y su articulación con la inteligencia artificial

La historia y evolución de la tecnología ha provocado transformaciones que afectaron nuestras formas de entender y percibir el mundo. La evolución de la percepción humana del universo, desde la antigua creencia en un modelo geocéntrico hasta el desarrollo de la astronomía y la ciencia moderna, han aportado en los avances del conocimiento transformando ideas fundamentales sobre el mundo.

En el ámbito tecnológico, el desafío se sitúa en cómo se podría implementar aquellas nuevas herramientas. La inteligencia artificial ha demostrado tener fallas que requieren ser corregidas, por lo que la presencia de cada maestra y maestro es importante, sin restar valor a la IA como herramienta educativa. Sin esta presencia la IA como cualquier herramienta, podría ser empleada para fines malintencionados.

Los maestros deben aprender a manejar estas nuevas tecnologías para no quedarse atrás, pero también deben trabajar en el desarrollo de tecnologías con identidad propia. Aún no existen versiones de IA que hayan sido contextualizadas a nuestra realidad, y es nuestra responsabilidad desarrollarlas. Es importante producir tecnología propia y no depender completamente de herramientas desarrolladas en otros países, con un propósito claro de transformar y mejorar la calidad educativa en el país, a través de herramientas y métodos que favorezcan la participación de los estudiantes. ☺